LITORALPRESS

Fecha: 10-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Pobreza multidimensional bajó entre adultos mayores, indígenas y discapacitados; lo que subió fue su participación entre los más pobres

Pág. : 1
Cm2: 804,7

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Ministra de Desarrollo Social afirmó que datos publicados ayer por este diario "están equivocados":

Pobreza multidimensional bajó entre adultos mayores, indígenas y discapacitados; lo que subió fue su participación entre los más pobres

Javiera Toro explicó que "la pobreza multidimensional baja en todos los grupos humanos; sigue siendo de preocupación, pero baja".

JUDITH HERRERA C. y MACARENA CERDA

Este jueves, el Gobierno dio a conocer los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) 2024, que mostró que casi 600 mil personas salieron de la pobreza por ingresos en los últimos dos años, cayendo de 20,5% a 17,3%.

Si bien la portada de ayer de "El Mercurio" destacó que "casi 600 mil personas salen de la pobreza en dos años, aunque expertos advierten dependencia de subsidios estatales", y enfatizó que la tasa de pobreza por ingresos bajó de 20,5% a 17,3% entre 2022 y 2024, en el Cuerpo C se informó que dentro de la pobreza multidimensional —que abarca educación, salud, vivienda y entorno, trabajo y seguridad social, y redes y cohesión social— hubo alzas en tres grupos específicos: adultos mayores (de 15,3% a 16,4%), personas con discapacidad (13,6 a 16,5%) y de pueblos indígenas (13,1% a 14,1%).

CASEN
La encuesta muestra que la pobreza por ingresos disminuyó de 20,5% a 17,3%, entre 2022 y 2024.

Ello es un error, pues se confundió un aumento en la participación de esos segmentos dentro del grupo de personas más pobres con un incremento en el número de ellas, lo que no es efectivo.

En el sitio web del Ministerio de Desarrollo Social, su titular, Javiera Toro (FA), sostuvo que "la pobreza multidimensional baja en todos los grupos humanos; sigue siendo de preocupación, pero baja; entonces, esos datos no son correctos y están equivocados".

Y añadió: "Quiero hacer la clarificación, nos preocupa por supuesto la pobreza de personas mayores, de personas pertenecientes a pueblos indígenas y personas con discapacidad, pero no es cierto que suban".

Toro comentó que "las personas mayores pasaron de 16,3% en 2022 a 14,9% en el año 2024; en el caso de personas pertenecientes a pueblos indígenas, pasan de 26,3% a 23,8%; en el caso de personas con discapacidad no varía la pobreza multidimensional y se mantiene en una cifra que es bien alta, que es 27,4%, y por supuesto que es de preocupación. Me parecía necesario hacer la rectificación".

ATON

Javiera Toro, ministra de Desarrollo Social.

"El perfil de quienes están ahí cambió"

La pobreza multidimensional continúa mostrando una tendencia a la baja en términos de incidencia, pero al mismo tiempo, revela un cambio significativo en el perfil de quienes viven en esa condición. Así se observa en la Casen 2024, que incorpora nuevos indicadores y permite una caracterización más fina de la realidad social del país.

Sobre los datos publicados por este diario, según Liliana Cortés, directora social del Hogar de Cristo, "lo primero es que, como es una encuesta de caracterización, es muy importante, primero, diferenciar entre la incidencia, o sea, la cantidad de personas que están en esa situación y quiénes son. La Casen lo que nos permite es también saber quiénes son. Y ese perfil cambió, pero al igual como Chile cambió".

Respecto de los tres grupos —adultos mayores, personas con discapacidad y pueblos indígenas—, la trabajadora social plantea: "Aquí, lo que dice en términos de perfil es que las personas que hoy día viven en pobreza son personas que son mayores; por lo tanto, hay personas con discapacidad mental, hay personas con situación de población indígena, y eso, más que proporción de cantidad, es que hoy día las personas que se encuentran ahí tienen estas características. Es un perfil distinto".

El factor de las nuevas subdimensiones

Para Gonzalo Valdés, subdirector del Instituto de Políticas Públicas de la U. Andrés Bello, es valorable la reducción de la pobreza, tanto por ingresos como multidimensional, y hay que poner atención en las nuevas subdimensiones, como el apoyo a quienes cuidan a personas con dependencia funcional.

"Muchas veces quienes cuidan son personas que están en la tercera o cuarta edad", argumenta, relacionándolo con la evolución de los perfiles, que muestran que los mayores "son uno de los grupos donde tenemos que reforzar las políticas públicas". Considerando el envejecimiento de la población, dice, "el país necesita prepararse".

"El dato que publica el Ministerio de Desarrollo Social muestra el porcentaje de población que es parte de un grupo y es, además, pobre multidimensionalmente. Para interpretar el dato se necesita compararlo con el porcentaje equivalente dentro de la población que no es pobre multidimensionalmente", afirma.

Por ello, Valdés recomienda "agregar ese punto de comparación a esa lámina para conocer la brecha entre ambas poblaciones. Mejor aún, podríamos ver cómo suben o bajan las brechas en el tiempo".

Mauricio Apablaza, director de Investigación del Centro de Conocimiento e Investigación en Personas Mayores (Cipem) de la U. del Desarrollo y Los Héroes, también cree que se debe revisar lo que ocurre con la "intensidad" de la pobreza, es decir, "qué tan pobres son los pobres, y eso se mantiene o baja, pero muy poco, solo de forma marginal".

Gabriela Zapata, investigadora del Centro de Economía y Sociedad (Esoc) de la U. Central, sostiene que efectivamente en la encuesta Casen "se observa una disminución de la pobreza en estos grupos, aunque siguen presentando niveles más altos que el promedio nacional. Las personas mayores muestran una reducción sostenida, lo que se puede asociar principalmente al fortalecimiento de las pensiones. Los pueblos indígenas y las personas en situación de discapacidad también registran una caída, pero continúan siendo grupos especialmente expuestos a la pobreza y a las carencias multidimensionales".

David Bravo alerta sobre "mayor carencia relativa" en esos grupos respecto de la población general

David Bravo, director del Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales de la U. Católica, analiza las carencias que enfrentan los tres grupos, en contraste con la población general.

"La pobreza multidimensional permite evaluar un conjunto más amplio de indicadores. Los resultados de la Encuesta Casen 2024 mostraron que había habido un incremento en esta pobreza para los grupos de personas mayores, personas con discapacidad y personas que autorreportan pertenencia a pueblos originarios", dice.

"Ciertamente, son grupos muy distintos y aquello queda en evidencia cuando se analizan los indicadores, donde estos grupos reportan mayor carencia relativa, es decir, en comparación con la población total", añade.

Según Bravo, "se requiere hacer un análisis detallado de la evolución de la incidencia de la pobreza multidimensional en estos grupos, analizando los datos comparables, dada la importante cantidad de cambios metodológicos que se hicieron en la medición 2024. Hay que agradecer que se mida mejor la pobreza hoy en Chile y ahora lo que es necesario, a nivel de analistas y por parte de quienes deben tomar decisiones, es contar con buenos análisis en mayor profundidad que permitan atender las características distintivas de estos grupos a través de las políticas públicas. Es decir, debemos responder a la pregunta: ¿qué nos dicen estos datos? y ¿cómo nos pueden ayudar a hacer mejores políticas públicas en el país?".

Adultos mayores

En el caso de la dimensión Vivienda y Entorno, el indicador de Accesibilidad llega al 10,8% en este grupo versus un 6,4% a nivel general. Además, en Redes y Cohesión Social, en el indicador de Conectividad Digital, un 21,5% de las personas mayores muestra déficit, contra un 13% general.

Personas con discapacidad

Bravo menciona la dimensión de Educación, en su indicador Escolaridad. Allí, un 26,3% de este grupo registra carencia, 8,1 puntos porcentuales más que a nivel general.

En cuanto a Salud, y específicamente, la Atención, un 13,1% registra déficit (6,8% general). En la misma dimensión, pero en el indicador Acceso a alimentos, se empina a 22,6%, mucho mayor que un 15% general.

Asimismo, y en esta misma clasificación, en el Apoyo en cuidado de personas con dependencia funcional, un 23,8% tiene déficit, contra un 6,6% a nivel general.

Acerca de Vivienda y Entorno, en su indicador Déficit cualitativo, un 24,4% presenta carencias (17,7% general). En el Accesibilidad, un 10,3% (6,4% general). En la misma categoría, en cuanto a la Contaminación, llega a un 12,1% (9,7% general).

En relación a las Redes y Cohesión Social, en el indicador de Seguridad, el 37,6% de las personas con discapacidad muestra déficit (29,8% a nivel de la población general). Asimismo, en términos de Conectividad Digital asciende al 23,1% (13% general).

Grupos indígenas

En términos educativos, en relación a la Escolaridad, un 24,7% de estas personas registra carencia, frente a un 18,2% a nivel general. En el indicador de Aprendizaje Escolar, un 11,7% (8,1% general).

Al analizar la dimensión Salud, la carencia es de 19,7% (15% general).

En el indicador Acceso a salud preventiva, es de 15,5% (13% en general).

A su vez, en la dimensión Trabajo y Seguridad Social, en el indicador de Ocupación o Subempleo, el déficit alcanza 29,2% (25,8%).

En cuanto a la Participación por cuidados, la carencia se registra en 19%, en contraste con 16,2% a nivel total.

La revisión de la dimensión Vivienda y Entorno, en el indicador de Déficit Cualitativo, asciende a 24,9% (17,7% en general). En términos de Accesibilidad, llega a 8,4% (6,4% a nivel general).

Además, en la dimensión Redes y Cohesión Social, en Conectividad digital, un 18,5% muestra déficit (13% general).